

NUEVAS IDEAS

EL INDIVIDUALISMO

Abrigo la convicción profunda, convicción en que me afianzo más cada día que más en ella pienso, de que nada hay más fatal para el desarrollo de la individualidad que el llamado individualismo. Es un error tal como el de creer que la concurrencia, utilísima en cierto período del desarrollo económico, es factor esencial de su progreso. Por algo la sustituyen los Sindicatos. Uno de los empeños de la mecánica aplicada consiste precisamente en disminuir lo más posible los efectos del rozamiento, y el famoso ideal inasequible del movimiento continuo quedaría resuelto, si una máquina de vapor pudiese convertir en movimiento toda la energía calorífica de su combustible. Tal es el problema que el Socialismo plantea, y su parte resuelve un problema de mecánica social: el de que la sociedad produzca su mayor efecto útil sobre el hombre con el menor desperdicio posible de fuerza. Es un caso de economía del esfuerzo social. Y de aquí el que el Socialismo sea una solución para todos, ricos y pobres, puesto que lo que liberte de su pobreza el pobre libertará el rico de su riqueza.

El triste espectáculo de la lucha por la vida, donde el espíritu humano de asociación apenas germina, me recuerda el de un mosquero, el de uno de esos depósitos con agua azucarada que se tienen en algunas tiendas para cazar moscas. Cada una de estas trata de salir á flote, y para ello, cansada de nadar, se sube sobre su vecina, hundiéndola al hacerlo, para ser hundida á su vez por otra que venga de refresco.

Así, donde reina un individualismo pronunciado, ahóganse mutuamente las individualidades. Si se concertaran en uno, sometidos á ley, á verdadera ley, apoyándose mutuamente, sería la sociedad armónica sinfonía, y se gozaría de verdadera libertad, que es la conciencia de la ley viva, de la ley interior. Un hombre culto, que se somete voluntariamente á las leyes de las cosas y de sus relaciones, es mucho más libre que el salvaje que yerra por los bosques esclavo de la Naturaleza. Hagamos de la sociedad nuestra naturaleza, y entonces la Naturaleza misma nos será sociedad.

Es un grosero error el de sostener que en la lucha vence el más apto; así, sin explicación. Vence el más apto para aquella clase de lucha, que puede ser el más inepto para las demás. Si no hubiera vacuna, la viruela se llevaría á los niños débiles para resistirla, que podían ser muy fuertes para soportar otras enfermedades. No hay, en general, una aptitud universal, ni cabe decir, por lo común, que Fulano sea más apto que Zutano, por que cada cual es más apto para tal ó cual cosa. Y cuantas más vacunas haya, mejor. La selección natural consistirá en eliminar á los que no resisten tal ó cual agente; la selección humana y consciente, la propia del civilizado, es adaptarse á todos ellos y hacernos indemnes, haciendo los inventos.

Nada más triste que cultivar la preeminencia diferencial y preferir ser fuerte entre los ciegos, á ver bien entre otros que vean bien como nosotros. Es más noble y da más vida y vida más alta ser libre entre los libres, que miserable amo de esclavos. Cuando te se ocurra rechazar á un pobre que te pida socorro, piensa que de haberos dejado solos al nacer en idénticas condiciones, acaso fueses hoy su esclavo. Y no te atribuyas fuerza que la sociedad, graciosamente y sin mérito tuyo, te regala. Cuando el pez pone su hueva parecen los huevecillos de la periferia, protegiendo á los del centro que dan fruto, y no por eso diremos que son los centrales más aptos de por sí. ¡Ay del que nace periférico!

Reflexiones son éstas que deben repetirse hoy que muchos prestan oído á las enseñanzas de un apóstol de hipocresía y de mentira, á Nietzsche, uno de los hombres más insinceros que han existido, un pobre desgraciado, débil, sin vigor, inteligencia poderosa y voluntad enferma, que se ha hecho el maestro de todos los pobres de voluntad. Cuanto más fuerte sea el hombre y más seguro de sí viva, más compasivo es. Cuanto sea más fuerte y acusada su individualidad, no sólo su inteligencia, más desconfiará del individualismo y más alimento buscará á su espíritu en la comunión con el espíritu social. Cuanto más libre se es, más fe se tiene en la ley, en la ley interior y viva, en la ley hecha carne de la vida, en el gobierno de las cosas, que es á lo que el Socialismo aspira. De falta de voluntad y de infarto de sensibilidad, de abulia y de hiperestesia neurasténica han brotado todas esas doctrinas de individualismo desenfrenado con que se quiere dejar turulato al hortera *epater le bourgeois*, que dicen nuestros vecinos. El hombre sano y fuerte es el que aspira á integrar su espíritu en el espíritu común, á ser un extracto vivo de la sociedad, á latir al unísono de sus semejantes, y á que su voz, acordada con las demás voces, se borre para su oído en un coro compacto, robusto, armónico y sostenido; el canto del linaje humano á la libertad, que es la necesidad vencida por nuestra ciencia al comprenderla y aceptarla virilmente por nuestra voluntad.

MIGUEL DE UNAMUNO.

«Crear» es cerrar el paso á la duda, y por tanto á la investigación; es renegar previamente de toda nueva revelación redentora; cerrar el paso á la Verdad que viene á asaltar á los hombres. Crear es no pensar, no discurrir, no discernir.

PEY ORDEIX.

PRO-REPÚBLICA

Melquiades Alvarez

El día 19 llegará á Cáceres este portentoso tribuno, con objeto de informar como abogado en nuestra Audiencia territorial.

Con tal motivo, le escribieron hace días nuestros queridos correligionarios de la Comisión de propaganda del partido, rogándole diera una conferencia ante los republicanos de esta capital, á lo que, según nuestras noticias, ha accedido el ilustre prohombre.

Nos complacemos en comunicarlo así á todos nuestros correligionarios de la provincia y muy en particular á cuantos nos han escrito y telegrafado preguntándonos la fecha de la venida del insigne D. Melquiades.

Cáceres va á honrarse con la visita del más alto y eminente orador español. Nuestra ciudad siempre noble y hospitalaria sabrá recibirlo dignamente.

Después de escritas las precedentes líneas, llega á nuestros oídos que existe una carta de D. Pablo Nougués, dirigida á un correligionario de ésta, en la que le anuncia que vendrá con D. Melquiades y algún otro individuo de la Conjunción para celebrar un gran mitin en Cáceres.

Es lo cierto que á pesar de que hace tres días que ha llegado la carta en cuestión, no sabemos se haya adoptado medida alguna por la Junta directiva del Centro, ni nada se nos ha comunicado oficialmente, con objeto de dar publicidad al acto, para mayor esplendor del mismo.

Por no exteriorizar cosas verdaderamente lamentables, hacemos punto en esta cuestión por hoy.

Sea quien fuese el vencedor en la guerra entre los pueblos, la Humanidad resulta siempre vencida.

TOLSTOY.

FRUTA DEL TIEMPO

El hijo del conserje de la Diputación de Bilbao, ha sido detenido por haber vendido á un librero un ejemplar antiquísimo del Quijote, impreso en corcho y que pertenecía á la Biblioteca de dicha Corporación.

Se le está bien empleado.
¡Quién le manda vender libro tan raro, cuando sabe que el corcho cuesta tan caro!

¡Y habiendo tantos discursos de Canalejas, que podía haber vendido sin que se echaran de menos!

Lo que quizá no hubiera encontrado es quien se los comprase.

Estamos saliendo casi á milagro diario. Vean estos dos que no dejarán dudar al más incrédulo.

José Grave, que hacía once meses que estaba paralizado en el hospital de Sevilla y una joven de Puerto Real, paralizada también y tuberculosa por añadidura, han sido curados de sus dolencias por un milagro de la virgen de sus respectivos pueblos.

¡Ahí es nada! Dos que ayer se hallaban imposibilitados para moverse y que hoy están bailando de alegría; pues después de haber recobrado la salud, ¡lo que es la cura, no ha podido salirles más barata!

Yo que no pecho de religioso y que los años paso dichoso sin en la iglesia poner los pies,

he de decirlo sinceramente que estos milagros tan sorprendentes pueden que cambien mi parecer.

Yo dudaría, y con razón, de que la banda del Batallón en nuestra feria llegue á tocar; de que se quede tan sólo en humo la supresión de los consumos después de tanto *discursar*.

Puede dudarse por mil razones de que la ley de Asociaciones el buen don Pepe pueda aprobar, pues los *carcundas* y los mauristas y los de Dato y los ciervistas algún mal rato le pueden dar.

Lo que no dudo que haya ocurrido son los milagros ya referidos, pues convencidos he mos de estar, aunque mil veces hayamos visto que hay *sacristanes la mar de listos* que á tal extremo no han de llegar.

MARIO.

Los hombres y los gobiernos pasan; pero quedan las ideas y las iniciativas que brotaron en las luchas para la conquista del progreso y de la libertad.

VÍCTOR HUGO.

El panteón de España

América es el cementerio de los españoles. Anualmente se traga trescientos mil ciudadanos que, huyendo del hambre y la miseria, caen en aquellas tierras en busca de pan y de trabajo.

Trecientos mil brazos arrancados al taller, al campo y á la agricultura, constituyen una ruina para la vida de un pueblo.

Otro país que no fuera España, estaría seriamente preocupado ante el gigantesco flujo emigratorio que agota las energías nacionales.

Los gobiernos de otros pueblos dictarían urgentes y sabias medidas para impedir esa desmembración nacional, que es el primer paso para la liquidación total de un pueblo.

Pero aquí, donde vemos con indiferencia la ruina de todas las fuentes de riqueza, nos tiene completamente sin cuidado el que se deshagan hogares, el que se cierren tiendas y el que los obreros se mueran de inanición y de miseria.

A nuestros gobiernos les preocupan más las farsas de la política, que todos los asuntos que afectan al comercio, á la industria, á la agricultura ó á la vida nacional.

Ruede la bola—dicen estos—; mientras yo coma y aumente mi fortuna, me tiene sin cuidado que el obrero no coma, que el comercio se arruine ó que ande el bracero sin trabajo.

Los gritos de la multitud no son atendidos, porque son apagados por las voces de los hartos.

Pero ¡ay! la situación tiende cada vez más á agravarse.

El contribuyente chillá, el indus-

trial protesta, al agricultor se queja, el burgués se alarma y todos los que ayudan á sostener las cargas públicas empiezan á dirigir miradas de rabia á los que tienen en sus manos la gobernación del Estado.

El horizonte se preña de nubes y la tormenta se forja en lo alto y acabará por estallar si no se afronta de una vez el problema emigratorio.

Si seguimos así, dentro de treint'a años habrá desaparecido España.

Si en un año abandonan el suelo patrio trescientos mil ciudadanos, en treinta años seremos nueve millones menos de españoles. Esto está claro,

terminante. En ese período habrá quedado reducido el censo español á seis ó siete millones de almas.

Entonces vendrá, ¡quién sabe! que vendrá! ¡Sólo Dios lo sabe!

UNO QUE SE VA.



Realmente la humanidad se obstina y se ha obstinado siempre en estar tan mal, que todo el que piense ó sienta un poco más que el rebaño de los abúlicos y resignados, ha de tener algo de rebelde en su alma.

PEDRO DE RÉPIDE.



PROSIGAMOS

Juegos Florales en Badajoz

Ante todo, hemos de hacer constar que si nos hemos decidido á tomar la palabra respecto á esto de los Juegos Florales de Badajoz, es porque nos duele que en Extremadura—y con motivo de conmemorar una fecha gloriosa—se exterioricen anomalías tan estupendas como las que se dan en este caso.

Como no nos guía el despecho ni nos mueve la envidia (¡y basta que lo garantice nuestra palabra honrada!), hemos de confesar noblemente que nos resistimos á dar crédito á todo lo que sobre este asunto llega á nuestro conocimiento, ya por la prensa, ya por cartas particulares, ya por referencias verbales.

Nosotros hemos de llegar hasta el fin en esto. Pero serenamente, sin punibles ligerezas. ¡Y ojalá todo cuanto sobre el asunto se ha dicho, no sea otra cosa que despecho de concursantes ineptos ó apasionados! Con mucho gusto nos pondremos de parte del Jurado si así se nos demuestra.

Nosotros, hasta el presente, no hemos hecho más que poner de manifiesto el escándalo, haciéndonos eco de lo que dice un colega de gran circulación.

Que hay escándalo, es indudable. ¿Quién promueve ese escándalo, el Jurado siendo injusto, ó los que publican en la prensa artículos y sueltos *maldicientes*, escriben á sus amigos cartas *maldicientes* y tienen conferencias *maldicientes* con sus amigos? Eso es lo que hay que averiguar.

Por Extremadura; por Badajoz; por vuestro propio prestigio, señores jurados: ¡que no quede sin rectificar TODO ESO que sobre vosotros se amontona. Ved que entraña algo grande y no cabe encogerse de hombros, pues en ciertos casos el menosprecio significa aquiescencia.

Poco somos, poco valemus, pero desde nuestra tribuna humilde hemos de hablar tan alto y tan claro que no tengáis más remedio que hacer cargo de vuestras razones. Y si no os lo hiciérais, tanto peor para vosotros: la carcajada sería de las que hacen sangre.

Esperemos á que la fiesta se celebre, á que los premios se repartan. Luego hablaremos. Bien mirado, vosotros no debíais consentir que la fiesta se celebrara sin haber dado un mentís enérgico y terminante (*de esos que no admiten réplica*) á las supuestas insidias que se os atribuyen.

El mismo día en que salió á la calle nuestro número anterior, enviamos un ejemplar á cada uno de los señores del Jurado, en espera de que se nos atajara el paso; y á correo seguido se nos devuelve uno de los números con la siguiente nota:

«(a) Señor Director de la «Era Nueva».—Muy Sr. mio: No haga V. caso de los *maldicientes*.—La probidad periodística de V. HA DE DAR PAZ Á LA MANO crítica hasta conocer las poesías premiadas, que son dos preciosidades.

—¿Cómo creen V. V. tan fácilmente en indignas prevaricaciones?—B. S. M.—UN CORRESPONSAL EXPONTANEO.»

¡¡¡Zambomba!!!

¡¡¡Un corresponsal *expontaneó*!!!

¡Así!

¡Me lo explico todo!

Este corresponsal *expontaneo* tiene que ser un señor jurado, porque si no, no sabría que las poesías premiadas son dos preciosidades.

La cosa se cae por su propio peso.

¿Pero cómo es posible que haya podido nombrarse jurado de unos Juegos Flores á un señor que no sabe Ortografía?

He aquí el intrínquilis.

En fin, señor CORRESPONSAL EXPONTANEO, puesto que usted lo quiere, sea; esperaremos á ver esas dos preciosidades.

Pero antes, en pago á ese B. L. M. tan atento que usted nos otorga, le vamos á dar una pequeña lección, con toda clase de atenciones.

Oído á la caja:

Ese adjetivo que usted ha querido colocarse, no se escribe como usted lo hace, sino así; ESPONTÁNEO; es decir, con S, no con X; y además, se acentúa en la antepenúltima sílaba, como todas las palabras esdrújulas. ¿Está usted, señor CORRESPONSAL EXPONTANEO?

¡Pues, estamos en paz!

Y ahora, vamos á insertar un recorte de una crónica que apareció en *Noticiero Extremeño* hace ya días, y que dicho periódico no ha rectificado aún:

«Vamos á hablar muy claro sobre todo esto de los Juegos Florales, donde hay tales anomalías y tantas informalidades que corre por ahí un rumor de protesta y de censura al Ateneo, que va á tomar más bulto de lo que parece.

Después de todo no hacemos más que repetir lo que está en la conciencia de todos, puesto que el secreto de los Juegos Florales ha sido un secreto á voces, y sobre esto apelamos al testimonio de las numerosas personas que saben todo lo que ha ocurrido en el Ateneo, donde ha habido cosas que de referirlas tal como por ahí se rumorean, tendríamos que sacar á relucir nombres propios de candidatura, muñidores, propagandistas, etc., etc.

Dejemos eso por ahora y vamos entre tanto con el fallo del primer tema, ya que á ello se nos obliga, puesto que se nos desmiente, para que vean nuestros lectores cómo lo que apuntábamos ayer nosotros es un hecho insólito.

Por referencias autorizadas, y en caso necesario daremos hasta el nombre, sabemos que ha ocurrido lo siguiente en lo del premio extraordinario, que por menoscabar en algo el legítimo triunfo del poeta que haya sido premiado con la flor natural, es por lo que lo combatimos. Y por eso vamos á hablar tan claro.

Tres noches se llevó deliberando el Jurado sobre la adjudicación del premio á causa de que D. Braulio Tamayo (según los individuos del Jurado), mostró decididísimo empeño en que la poesía premiada fuese de un poeta de Santander, hasta tal punto que se amenazaba con serias excisiones. En las disputas se llegó hasta á negar méritos á una de las poesías objeto de la controversia. Opinaba la mayoría del Jurado que la poesía de Santander era hasta inferior á otras presentadas. En estas disputas se acordó someterse al arbitraje del presidente del Ateneo, el cual se desentendió de aquélla. Se dice que se intentó preparar el ánimo del presidente del Ateneo de cierta

manera que por no poderla asegurar nosotros ahora, lo dejamos para una sección especial.

Visto que no había un arreglo definitivo y con el disgusto de gran parte del Jurado, se redactó casi á la fuerza un acta, ó párrafo de un acta, en el que se concedía la flor natural á una poesía y á otra, de la que se decía que tenía los mismos méritos, el mismo valor y el mismo honor, un premio extraordinario.

Poco después, individuos del mismo Jurado se encargaban de inculparse y hacerse cargos mutuamente, no recatándose de manifestar unos que ese premio era una especie de imposición de una parte, y los otros que era otra imposición el otro premio.

Esto es lo que ha ocurrido y de lo que nos hacíamos eco ayer, manifestando que entrañaba todo suma gravedad por datos, referencias, antecedentes, etc., que iremos exponiendo en números sucesivos para hacer completa historia de todo.»

Con lo dicho creemos basta para demostrar que no sin fundamento hemos tomado la palabra en esto de los Juegos Florales de Badajoz.

Y como todo lo dicho no es sino algo así como un breve proemio de lo que diremos, vamos por hoy á dar paz á la mano.

Y con repetir que con gusto rectificáramos, caso de que se nos probara la sinrazón de las sospechas que sobre el Jurado recaen, damos fin á estas cuartillas.



CUENTOS CORTOS

El Señor de las Aguas

Villapiara es un risueño pueblecito andaluz, erigido sobre un altozano en cierta vega del Guadalquivir.

Con haber dicho su situación, basta para que se infiera que se trata de un pueblo rural, y, claro, no habiendo llegado aún por aquellos terrazgos la acción hidráulica de la política de Gasset, un año de sequía, y más una sucesión de años así, producía en los habitantes de aquella localidad tanta consternación y tal espanto, como sentirían los buenos españoles si supieran que se había realizado el absurdo de haber vuelto á encargar á Cierva de una cartera ministerial.

Había en la única iglesia parroquial de Villapiara una vetusta imagen de Jesús, llamada «El Señor de las Aguas», porque, al creer de aquel vecindario, tenía la singular potencia de atraer la lluvia cuando para ello era requerido en la forma solemne que á tal majestad correspondía.

Pues bien, es el caso que por allá se atravesaba un largo período de sequía, y se pensó, ya en último recurso, acudir en rogativas á la veneranda imagen; é hicieronse aquéllas, pero en vano, el cielo seguía tan despejado como la calva de algún honorable senador; y comenzó á cundir por el pueblo el rumor de haber perdido aquella imagen su antigua virtud...

«Sí, sí; la ha perdido, la ha perdido», se repetía. Y es lo que allí decía un joven ex-diputado á Cortes, tratando de explicar la posibilidad de aquel agotamiento: «La vejez..., los muchos años de servicio...» Pero aquellos feligreses no podían avenirse con la idea de carecer de un «Señor de las Aguas» en buen uso, y la «Junta de damas católicas del Camarín» se reunió, presidida por la señora del cacique liberal, vicepresidenta de la Junta (porque la presidenta era la esposa del cacique conservador, naturalmente); bueno, se reunió la Junta y acordó pedir á un tallista italiano un «Señor de las Aguas» de toda confianza; pero, ¡ay! que el italiano del caso era un humorista, sin duda, y en vez de la imagen solicitada envió un ingeniero de caminos y canales, que convenció á los agricultores de la villa, no obstante las intrigas del bondadoso párroco y las damas junteras, de que su interés estaba en tener un canal y un buen sistema de riego; y el canal se hizo, y no fué ya desesperante la espera de las lluvias ni ruinosa su falta.

Pero el santo varón del párroco dió en decir, y la gente acabó allí por

creer: «¿Quién, si no nuestro milagroso «Señor de las Aguas», inspiró al tallista italiano el envío del ingeniero? ¿Acaso no se pueden modificar las maneras de hacerse los milagros?»

Y el «Señor de las Aguas» volvió á ser objeto de un culto fervoroso y se le admiró por «vivo».

Carlos CERRILLO ESCOBAR.



Al caporal del Socialismo español

Himno

La voz que en la tribuna sin emoción hostiga, con su rudeza franca la cólera enemiga, la voz que ante la intriga no calla, ensalzaré.

La muchedumbre aplaude labor tan inaudita, los parias se despiertan, la sociedad se agita, la mente resucita del ideal la fe.

Mientras el ciego mundo feroz lucha intestina sostiene, y hasta el cieno nuestra conciencia inclina, y del saber, divina la antorcha se apagó; cuando estallar se miran de castas los rencores y surgen en la lucha sangrientos los furoros, sus brazos redentores el Socialismo alzó.

Yo vi á ese desvalido esclavo del trabajo, sin pan y sin ventura cefirse en el andrajo, más miserable y bajo su cuerpo que un reptil.

Y hoy miro entusiasmado cómo su boca canta la redención amada, la fe que le levanta, el himno en su garganta de la canción viril.

Tendísteis vuestros brazos: al olvidado obrero, de la virtud sencilla mostrándole el sendero y él acató sincero con fe vuestro ideal.

¡Ya no será juguete de la ignorancia el hombre, y aunque el tirano tiemble de la justicia al nombre, que vibre, aunque se asombre cual cántico triunfal!

F. PEREZ DE VEGA.



¡Adelante!

Los tronos más poderosos serán destruidos, demostrando así á los hombres que no quebrantan impunemente las leyes de la Naturaleza ni los preceptos de la sabiduría y de la verdad.

CONDE VOLNEY.

Triste, si se quiere, pero verdadera profecía.

Un sordo rumor ha estremecido las entrañas de la sociedad española y en rugido informe y poderoso hien de los aires y sacude con fuerza á todas las inteligencias; rumor y rugido que representa el martilleo constante y firme de la razón y de la justicia que va minando por su base el edificio levantado á través de los siglos sobre la ignorancia y la superstición para oprimir y explotar al hombre y que tiene agonizando y despavoridos á los que en vano pretenden apuntarlo para evitar su derrumbamiento total y definitivo. Son inútiles sus esfuerzos. El reloj de los tiempos marca con precisión el objeto de la

aspiración del pueblo como puerto de engrandecimiento, y allí donde la razón determina, allí donde el derecho y la justicia anhela en sus manifestaciones, allí llegarán pronto la conciencia y el sentimiento popular.

Todas estas consideraciones surgen con motivo de las innumerables manifestaciones celebradas el próximo domingo pasado, que no viene á ser otra cosa que la aurora del progreso y engrandecimiento de España.

El pueblo necesita vivir con libertad y justicia en todo y para todo; quiere reintegrarse en su ser natural y la seguridad de tener todos pan, industria para proporcionárselo y fuerza suficiente para garantizárselo, y esto aunque lo prometa no puede dárselo lo monarquía, que en su agonía se ha puesto un antifaz democrático; ni pueden darlo los que crean mendigos edificando casas de asilos; ni los que tienen establecida la usura y la inmoralidad en el juego; ni los que pagan el culto y el clero, verdaderos parásitos de la sociedad; ni los que de día en día hacen aumentar nuestra Deuda exterior é interior; ni los que sordos á las reclamaciones del pueblo demandando justicia y ciegos ante la miseria del proletariado, sólo se ocupan en el sport al compás de los gritos lanzados por las multitudes hambrientas; ni los que para atender tan justas reclamaciones, encierran en cárceles y presidios á periodistas y oradores, y para mitigar el hambre apelan á nuevas contribuciones; ni los que, en suma, pretenden lanzarnos á conquistas guerreras, habiéndonos dejado arrebatar posesiones que son verdaderas fuentes de riqueza y cuando estamos tan necesitados de pan y de instrucción. Esto, sólo la República podrá concederlo y garantizarse, porque la República es el gobierno del pueblo por y para el pueblo; porque la República significa libertad, derecho, ley, justicia y engrandecimiento; la República, en suma, es el presente que combate contra el pasado; es la ciencia contra la ignorancia; la razón contra la fe; la humanidad contra la barbarie; el orden social contra el orden legal.

El pueblo hállase convencido de esta incontrarrestable verdad; está cansado de escuchar tantas y tantas promesas y alardes de liberalismo, y lanza un grito que resonando en toda la Europa, anuncia al mundo entero que el pueblo español no ignora el derecho sagrado que todos tenemos en nuestra naturaleza y reclama en uso de ese perfecto derecho, reformas de Códigos, abolición ó transformación de impuestos odiosos: absoluta igualdad en la contribución de sangre y la revisión de unos cuantos procesos para conocer si en realidad merecieron ó no la dura pena á que fueron condenados los que en ellos fueron comprendidos.

¡Digno arranque del pueblo español que armado de la razón y del derecho, pide justicia! ¡Avancemos, pues, en el camino emprendido! ¡Luchemos sin tregua ni descanso! Desechemos las dudas que asedian nuestra alma, y abriendo nuestro corazón á la esperanza de conseguir en día no lejano nuestras santas aspiraciones, fijemos nuestra mirada en la joven y floreciente República portuguesa, que desde sus primeros días sirve de envidiable ejemplo á todos los países, al demostrar la facilidad con que los pueblos pueden conquistarse los derechos del hombre, superiores y anteriores á toda otra legislación que pretenda menoscabarla; esto es, el reinado del derecho, sobre la base de la libertad, de la justicia, de la moralidad y de la fraternidad.

José Valero Robledo.

Tipo general del Presbítero

«No sé que hacer con esta criatura, dice una pobre madre acongojada; el estudio le hastia y desagrada, el trabajo le rinde y le tortura!

Sólo hacer daño ó engullir procura; en la casa no para una criada; no sirve para nada... ¡para nada!... y todos me aconsejan: Hazlo cura...»

Llévale, al fin, la madre á un seminario donde á todos encanta por lo bruto: toma sotana, beca y breviario,

aprende á ser hipócrita y astuto, y al mes, aquel zoquete estafalario es ya un cura... ¡en estado de Canuto!

Juan DEL PUEBLO.



HISTÓRICO

Murió de hambre un periodista, y al expirar, presentóse un ángel enviado por Dios para conducirlo á la Patria Celestial.

Por el camino dijo el periodista á su acompañante:—Permitidme visite la morada de los réprobos antes de entrar en la gloria.

Con mucho gusto, contestóle el ángel, y ambos penetraron en los dominios de Lucifer, y se pasearon por su recinto. En esto perdió de vista el ángel al periodista, y se puso á buscarle en aquel laberinto infernal. A poco le encontró sentado junto á una espaciosa hoguera abanicándose y contemplando con suma alegría á una multitud de personas que quemaban vivas en aquel fuego de orador.

Encima de aquella hoguera, había un rótulo de fuego, en el que se leía lo siguiente:

«Suscriptores morosos, condenados á arder perpetuamente.»

Apresurémonos á llegar al cielo dijo el ángel.

¿Al cielo? ¡Jamás! ¿Qué mayor gloria para mí que estar contemplando siempre el sufrimiento de los que fueron mi ruina y mi desgracia? Decid á Dios que renuncio al cielo para hacer con mi presencia en este sitio más amargo el tormento de esos desgraciados. Ahora bien; no extrañen los suscriptores morosos, que desde el número siguiente no reciban ERA NUEVA y que vayamos publicando sus nombres, para que Pedro Botero tome nota de ellos.

LA REDACCIÓN.



NOTAS TAURINAS

La afición cacereña está de enhorabuena, y digo esto porque presenciando días pasados la hermosa corrida que D. Diego Trespacios envió á Madrid, y haciendo su elogio, dijo dicho señor que la corrida que tenía apartada para Cáceres era de mejor lámina todavía; y hay que tener presente que en la corrida encajonada el día de referencia había dos toros de irreprochable trapío, un jabonero y un retinto, sin hacer mención del cárdeno destinado al concurso que tendrá lugar en Madrid el 30 del corriente, que es una preciosidad como tipo.

Los que tienen apartados para Cáceres, de gran lámina todos, son Brujito, número 3, negro. Conejito, número 22, también negro. Perlito, señalado con el número 12, jabonero. Bargerito, número 8, jabonero. Cominero, número 9, cárdeno, y Naranjero, número 20, jabonero.

Si tenemos en cuenta que á D. José Palha se le abonan diez mil qui-

nientas pesetas por la corrida y que este señor tiene verdaderos deseos de correr sus toros en nuestra plaza, hay que esperar nos mande una corrida escogida, siendo en este sentido las noticias oficiosas muy optimistas también.

De forma que en lo que al ganado respecta, podemos aventurar que veremos dos corridas de toros de primera calidad.

Si á esto añadimos que los dos espadas que están contratados, de los que el mejor elogio suyo son las faenas que vienen haciendo en donde quiera que torea, y sobre todo el mejicano Gaona, que está que echa humo, hablando en términos taurinos.

He recibido varias cartas de aficionados en las cuales me felicitan por adelantado por la contrata de dicho diestro—si tendrán seguridad de que Gaona es de los que satisfacen al más exigente—, felicitación que yo transmito, porque son los que á ello tienen preferente derecho, á los individuos de la Comisión de festejos presidida por nuestro alcalde Sr. Acha.

El entusiasmo y expectación es muy grande entre la afición cacereña, justificadísimo á mi juicio.

Hay individuos que los días que faltan para las corridas, se les hacen siglos de largos.

Y conste que no es de los menos impacientes

BAÑALES.



DE ZARZA LA MAYOR

Señor director de ERA NUEVA
Cáceres.

Esta mañana ha practicado una brillante y arriesgadísima operación quirúrgica el inteligente é ilustrado médico de esta villa, D. Marcelino Esteban Anaya, al laborioso comerciante D. Antonio Castillo, hijo del médico D. Nicanor, en la parte izquierda de la región lateral del cuello, espacio catotideo, con la pericia y destreza que son en él habituales, para extirpar una tumoración del tamaño de un huevo de gallina, que presentaba enormes adherencias al paquete vascular-nervioso que recorre dicho trayecto, terminando tan difícil y peligrosa intervención, coronada con el más feliz éxito, que hace entrever un pronto y completo restablecimiento del enfermo.

El cloroformo estuvo á cargo del farmacéutico D. Francisco Perianes, sirviendo de poderoso auxiliar de la operación, el practicante D. Loreto Jorge, por espacio de más de una hora que duró aquélla.

A todos, operador, operado y familia de éste, enviamos desde estas columnas nuestra más sincera enhorabuena, haciendo votos por que el enfermo no tarde en entrar en un período de franca convalecencia.

FELIPE TERRÓN.

Zarza la Mayor, 10 Mayo de 1911.



DEBE REFORMARSE

Nos dicen que el reglamento de las sesiones de la Diputación contiene obscuridades, anacronismos y vacíos que exigen su inmediata reforma.

Así ocurre que no puede cumplirse

se en algunos preceptos por no estar en consonancia con las disposiciones legales, las cuales no puede contravenir, sino aclarar, en los extremos que no expresen. Además, en puntos en los cuales nada dice la ley, ni disposiciones complementarias no, puede tampoco contener disposiciones contrarias al buen sentido, ni dejar lagunas que se presten á dudas ó interpretaciones diversas en cuestiones esenciales.

Por lo mismo hemos oído á algunos diputados provinciales que hay que ir á la reforma del reglamento, pues aunque esté en ciertos extremos derogado, es mejor borrar lo que está escrito que no tiene vigencia, para que no se crea que se contraviene lo que en rigor no puede cumplirse.

Las precedentes líneas las copiamos de *El Bloque*.

¡Nada de obscuridades ni de anacronismos! Fuera con todo eso y hágase claridad, mucha claridad.



Mesa Revuelta

Agradecidos

En atento B. L. M. nos participa el joven diputado provincial D. Florencio Trujillo Crehuet, haberse posesionado del cargo de inspector delegado de los establecimientos benéficos de esta capital, ofreciéndonos sus servicios para todo lo relacionado con dicho cargo.

Agradecemos al digno diputado por Hoyos Hervás la atención con que nos distingue, y le participamos que es posible que muy en breve tengamos que molestar su atención,

Por conductos muy autorizados llegan á nuestros oídos rumores que acusan defectuosidades de régimen interior en el Hospicio, donde parece ser que deja mucho que desear la disciplina y buen orden que deben imperar en tan benéficas instituciones.

Sin perjuicio de dedicar más espacio á este asunto, llamamos hoy la atención del Sr. Trujillo. El que es joven y posee los nobles entusiasmos de la juventud, sabrá llevar iniciativas provechosas á esas dependencias, que no seremos los últimos en aplaudir; pues nos agrada aplaudir todo lo bueno, hágalo quien lo haga.

Visita agradable

Durante los últimos días hemos tenido el gusto de ver entre nosotros á nuestro querido correligionario y amigo D. Agustín Collado Cordero, de Aldea del Cano, quien ha venido á actuar como jurado en esta Audiencia territorial.

Enhorabuena

El Jurado de literatura de los Juegos Florales de Badajoz ha acordado conceder un accésit al tema 15, á una leyenda histórica de D. Juan Luis Cordero, que lleva por lema: «En los tiempos pasados de la morería habitaba el alcázar un caid y este caid tenía una hija...»

Delfin Cáceres

De paso para Madrid hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el joven y reputado cirujano-dentista D. Delfin Cáceres Jiménez.

Tip. LA MINERVA, de Serafín Rodas

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

CERVEZA MAHOU
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

ANTONIO RUBIO

ALFONSO XIII, NÚM. 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumesteria.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

FERNANDEZ Y MARTINEZ
ALMACÉN DE MADERAS Y VIGAS DE TODAS CLASES Y DIMENSIONES

Venta de yesos y cementos de inmejorable calidad.

DESPACHO:

JUNTO A LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Y

Calle de Santa Gertrudis, número 1.—Cáceres.

DISPONIBLE

Gran Café del Heraldo

DE

LOIS PINTO

MADRID

SE SIRVEN CUBIERTOS DESDE 2'50 PESETAS CON VINO Y CAFÉ

ESMERADA COCINA.

PLATOS ABUNDANTES Y ESCOGIDOS

LA CASA QUE DA MEJOR DE COMER Y MÁS BARATO.

CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 7

Y

CONDE DE ROMANONES,
Punto de cita de la Colonia Extremeña

SASTRERÍA de MANUEL GONZALEZ, premiado en la Exposición regional de Lugo.—Gabriel y Galán número 6, Cáceres.

DISPONIBLE



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.
Completamente Jesembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Primas y reservas Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incendios 908 (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577

45 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en saera y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia.

«ERA NUEVA»

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.